

Oprime y vencerás.

“Los Yankees han tardado 53 años en darle la razón a Fidel”.

Cristina Fernández de Kirchner. Presidente de Argentina

Tiene razón Cristina, total y absoluta. Ése es el único mensaje al tirano, al tiranizado, al pueblo: Tirano: oprime, mata, lacera, desgarrar, envilece... y aguarda un tiempo... ¿Ves? ¡Tenías la razón! Y el infame, mentiroso cartel, lo clavarán en el mismo pecho del pueblo latinoamericano. Es la sinrazón que hacen flamear entre banderas rojas en Argentina, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Nicaragua: en la desgarrada Colombia: justificativa de oprobiosas, indignantes charlas en La Habana, donde han comprendido que allá no ganan por la fuerza, y truecan al guerrillero en militante de un futuro partido político, dogal mañana. Al otro, a tiranuelo en ciernes le afirman ¡puedes! Inténtalo. No temas. Y al esclavo, al aherrojado, al que los grillos le corroen la carne: tú, ¡aguanta! 53 años de tiranía no son nada ¡los redoblamos! De negro teñimos esperanzas. Pero, a cambio, mira, atiende: ¿no ves que ya no tienen la excusa del embargo?; ¡se la hemos arrancado! Ahora, ¡pobre de ellos!, se tienen que inventar excusas nuevas, ya menos manoseadas. Todo lo hemos logrado para ti, amado campesino, idolatrado proletario.

¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Mateo 17,17. ¿Coincidencia? Un día 17 se estrecharon las manos más allá de las mesas. ¿Será que a las generaciones perversas las marca el 17?

¡Protesto!: ninguno de los dos absurdos negociadores tienen derechos sobre mi pueblo. Dos viles se abrogan el derecho de trazar nuestro destino, ¡sin que nosotros le importemos! ¡Sin que contemos!, Negocian a espaldas nuestras, cuando la noche es más negra; no tanto como ellos. Duele el siniestro modo con el que reparten los

despojos, remedadores de Potsdam y de Yalta. ¿Qué derecho tiene Barack Hussein a pactar en su arrogancia, con un tirano, tamaña infamia? Ninguno de los dos recuerda, no es conveniente -¡es cruel y bochornoso! la estela de horrores con la que han inmolado a mi querida patria. A ninguno de los dos les importa un pito: juegan sus cochinas políticas sobre mesa de huesos. ¡Y yo protesto! Centenares de miles protestamos: unimos indignaciones a las de los que ya no pueden gritar sus gritos tragados por el mar, o silenciados por los pelotones de fusilamiento, mientras Barack Hussein fumaba *con inhalación total* (“*The Story*”, David Maraniss), o el hermanito escanciaba copa tras copa hasta caer al suelo que lo atrae ansioso de disputarle sus carroñas a la oscuras aves de tan rojizos cuellos.

¿Por qué ahora? ¿Por qué exactamente ahora, cuando el comunismo se asfixia en Cuba, cuando se retuercen al límite sus mismísimas entrañas? ¿Por qué no antes o seis meses después, cuando el precio del petróleo acabe por arrasarle? Y si ahora, ¿por qué entregarle todo, todo, a cambio de la mismísima nada? ¿Por qué tachar las más elementales reclamaciones? ¿Derechos? ¿Elecciones? ¿Libertad de religión (no “libertad de culto” que es la única meaja que dejan caer de su abultada mesa de despojos)? Nunca se habló de ellos. ¿O sí? ¡Craso es el juicio que les hago! ¡Sí!; ¡Lo estipularon!: se dijo que no se podían mencionar: derechos, y la firmeza eterna del régimen comunista, serían intocables.

Cuba no necesita unos pocos frijoles mojados en casabe. ¡Su hambre es otra!:

*“Elecciones libres y respeto a los derechos humanos en Cuba fueron las exigencias de los **movimientos opositores cubanos** después del citado acuerdo entre EEUU y Cuba. “Que nadie hable por Cuba, la auténtica solidaridad se expresa reconociendo y apoyando que sean consultados todos los cubanos en un referendo libre que devuelva la soberanía al pueblo”, expresó en una declaración el [Movimiento Cristiano Liberación \(MCL\)](#). El movimiento fundado por el fallecido -y presuntamente asesinado por la dictadura- Oswaldo [Payá](#) (en la imagen) lamentó “el reconocimiento de una tiranía de más de medio siglo por parte de un país que enarbola los valores democráticos como es Estados Unidos”. Señaló [Aciprensa](#).*

Y continuó:

*“El acuerdo entre Cuba y EEUU ha llegado también a **Puerto Rico**, donde el Movimiento de Reunificación de Puerto Rico a España defiende que es el momento de que los puertorriqueños reclamen la anexión al territorio español.”*

¿Le preguntaron a esos, a los cubanos de Cuba --no del exilio si no lo quieren--, a los que tienen las espaldas cruzadas de latigazos del sádico régimen castrista? ¿Se esperaban la natural reacción de puertorriqueños que huyen espantados?

Tomemos cada falacia, una por una, al menos unas cuantas, abrámosle la entraña.

“Más de cincuenta años de una política dura contra Cuba no ha logrado cambiar el opresivo régimen”. Entonces deciden ir al otro, cómodo extremo: hagamos relaciones, ¡démole todo! ¿A cambio?: nada. ¿Les damos el beneficio de la duda?: ¿Ensayar el opuesto extremo sería el acierto? Entonces, si fuese eso lo atinado, lo justo, aprenderíamos la lección, y la extrapoláramos: ¡A abrir todas las cárceles!, destruyamos sus inútiles muros, eliminemos jueces; barramos con los abusadores policías, custodios, leyes, constituciones y decretos...: ¡miles de años de aplicar justicia no han logrado eliminar la criminalidad!

Entonces --hay más “*entonces*”--, intentemos algo más atrevido y novedoso. Hay una inicua ley de inhabilitación perpetua a los pedófilos convictos, que los excluye de cargos, empleos, oficios o profesiones ejercidos en ámbitos educacionales o que involucren una relación directa y habitual con personas menores de edad... ¡por qué actuar tan rudamente contra esos infelices seres esclavos de su vicio? En nuestro barrio hay un pedófilo. Le exigen que cuelgue un cartel en su casa, que se anuncie como tal. ¡Eso equivale a repudiarlo absurda, criminal, salvaje, brutalmente! ¡No se logra, no se ha logrado nunca nada con ello: ¡sigue siendo pedófilo! ¡Cunden más y más pedófilos por dondequiera! ¡Por qué no invitarle a nuestro hogar, dejarle que cuide a nuestros niños cuando vayamos al trabajo o de vacaciones. ¡Seguramente resultará!: el otro método ¿no había fallado? Será su reconquista. Y a los ladrones, ¿Cómo los redimiremos después de tantos siglos de

latrocinio?: dejemos abiertas las puertas de los bancos, las cajas de seguridad al alcance de todos; y los contrataremos como oficiales del banco y guardias de seguridad. Eso los curará, los convertirá en ciudadanos ejemplares. ¿Todo otro intento, no ha fracasado por millares de años? Ya sin excusas, ya sin barreras, pacerán leones con ovejas, la serpiente jugará con los infantes...

Tras años de acción unilateral, se ha fracasado. No se ha fracasado. Ni el propósito fue nunca derribar al Castro comunismo --no eran tan ingenuos lo que lo aplicaron--, ni fue acción unilateral, ni sus causas han cesado. El embargo ha logrado más de aquello para lo que fue diseñado. No fue acción; fue reacción. No fue una medida política de derrumbamiento de ningún régimen; fue económica. Fue sanción, no acción unilateral contra un infeliz, desvalido país inocente. Cuando alguien se roba algo, lo penan. Copio de la enciclopedia: “El embargo comercial, económico y financiero de Estados Unidos en contra de Cuba (también conocido como el bloqueo) es un embargo impuesto en octubre de 1960, y que perdura hasta el día de hoy, como respuesta a las expropiaciones por parte del gobierno soberano de la República de Cuba de propiedades de ciudadanos y compañías estadounidenses en la isla tras la Revolución cubana.” La medida no fue ideada con el tonto propósito de destruir la tiranía. Las medidas corrigen, reprueban, escarmientan, acusan, culpan, penan, reprenden... ¿Quiere alguien más verbos? Un martillo no está concebido, ni hecho, ni intentado, para demoler una gigantesca mole de aceros y concretos (en este caso de bayonetas). El pequeño martillo del embargo nunca se imaginó a sí mismo como una destructora bomba nuclear. Era una modesta, adecuada herramienta. Castro les había robado, descarada, cínicamente, sus propiedades a los norteamericanos. Fue Castro el que accionó unilateralmente. Estados Unidos reaccionó... recatada, casi simbólicamente --no iba a devolver el tirano sus pillajes--, en favor de sus ciudadanos despojados. No era el arma terrible que lo derrocaría, sino aviso para aleccionar en contra de despojos: no serían perpetrados sin consecuencias. Era sano. El resultado real del embargo es que Castro no puede adquirir préstamos que él no paga. Sólo a Rusia, que fue uno de los muchísimos a los que Cuba estafó, Castro dejó de pagarle --le cedo sitio a pluma ajena; calco el titular de uno de los muchos diarios que publicaron la noticia el miércoles 3 de diciembre del 2014--: “Rusia perdona a Cuba el 90 por ciento de su deuda con la URSS. El país caribeño deberá abonar 2.600 millones de euros de los 25.895 que debía”. ¡25,895 millones! ¿De que bolsa sacaría esa increíble montaña de dinero la URSS? Los gobiernos no producen dinero, se lo arrebatan a sus pueblos. ¿A dónde fueron a parar esos miles de millones de euros? No al pueblo cubano que ha estado

sumergido en la miseria por los 53 años que menciona Cristina: parte de ellos la destinaron a subvencionar guerrillas, parte a poner y quitar presidentes; parte a espiar y subvertir, también en USA –prueba constitutiva son los flamantes héroes-espías-avispa–; y una tajada grande, y no la única, según cuenta la revista Fortune, está en arcas suizas: no en una cuenta a nombre de Liborio. *Forbes* calcula que en los últimos tres años la fortuna de Castro ha crecido en 790 millones de dólares. En la lista de tiranos y jefes de Estado con las mayores fortunas, Fidel Castro ocupa un honroso séptimo lugar. ¿Quién pagará cuando los Castro no devuelvan los préstamos salidos de USA gracias a Hussein Obama?: tú y yo. ¡Suiza feliz!

¿Criminal, unilateral, embargo? Voy a conceder al NY Times narrar el verdadero crimen, a punta de pluma y de fusil: Copio del nada sospechoso de inclinaciones trogloditas, el NY Times: *“Sucedió una mañana de un sábado cualquiera. Apenas habían transcurrido dos años desde la toma del poder en Cuba por Fidel Castro, cuando Lois y Roy Schechter fueron a revisar su granja de tabaco, situada a cien millas al oeste de su hogar en La Habana. La pareja norteamericana encontró soldados apostados alrededor de su propiedad. “Mi esposo y yo salimos de nuestro carro, intercambiamos unas palabras con los soldados, volvimos al carro, y nos alejamos”. Mrs. Schechter, de Saratoga Springs, New York, evocó aquel día de 1960. “La cosas se fueron volviendo más temibles, y no había nada más que pudiésemos hacer” Tras su familia haber permanecido en Cuba cerca de 60 años, los Schechter huyeron y nunca más retornarían. (...) La granja familiar en Pinar del Río fue una más de las casi 6,000 propiedades de ciudadanos y compañías norteamericanos que fueron confiscadas por el gobierno cubano. De un plumazo, o con un rifle, incontables granjas, refinerías de petróleo, casas, fábricas y negocios fueron nacionalizados –pérdidas que llevaron al gobierno norteamericano a prohibir el comercio con Cuba. (...) Propiedades perdidas cuyo valor actual se estima en la cercanía de los \$7 billones de dólares. (...) El producto domestico bruto de Cuba es de alrededor de \$68 billones”.*

El número de reclamaciones presentadas ante el *Foreign Claims Settlement Commission* de Estados Unidos fue, exactamente, de 5,913

La casa de los Schechter es ahora la embajada de China en La Habana.

Los Castro hablan de bloqueo. ¿Se referirán a bloqueo interno?

- En el 2013, 2.85 millones de personas visitaron una isla de 11 millones de personas (europeos, chinos, latinoamericanos, canadienses y norteamericanos), turistas e inversores, incluyendo un *brujón* –dirían en la Rioja-- de congresistas norteamericanos. En los primeros seis meses del año 2014, visitaron Cuba 327,000 estadounidenses.
- La mayoría de los turistas son “confinados” a bien vigiladas jaulas de oro que los cubanos miran de lejos, como niño pobre a una vidriera repleta de golosinas.
- Los inversores extranjeros no pueden emplear, ellos, a nadie. Cuba los emplea, los quita y los pone, los lava, los exprime y los seca. El inversor tiene que entregarle a Cuba los sueldos en sólidos euros. Cuba se engulle la gran tajada. Le paga al cubano unos pocos esmirriados pesos cubanos. Si el extranjero viola estas regulaciones puede ser encarcelado. ¿Trabajo esclavo? ¿Explotación del hombre por el hombre? ¿El hombre lobo del hombre? *“Arriba los pobres del mundo / En pie los esclavos sin pan (...) Ni César, ni burgués, ni Dios / Que nosotros mismos haremos / Nuestra propia redención.*
- Hasta el momento actual, toda la proliferación de jineteras es de cubanas exclusivamente. Se desconoce si a raíz de estos acuerdos se permitirá la apertura de prostíbulos extranjeros.
- Antes de esta histórica coyuntura pactada entre Hussein y Raúl, ya [Telefónica de México](#), Natcom de Vietnam, y la irlandesa Digicel entre otras muchas, operaban en Cuba...; pero su pequeña, insignificante dificultad, es que no pueden proveer internet a los hogares cubanos, porque está penalizado en la isla. En China, tomen cuidadosa nota, hay 33,000 policías cibernéticos. En honor a la verdad también es cierto que los cubanos pueden disfrutar de dos (y únicos) canales de televisión que, para protegerlos de malas influencias, son totalmente controlados por el Estado.
- Los turistas nunca han sido ni proselitistas ni políticos. Van a pasarla bien, no a dar lecciones de moralidad ni de civismo democrático.
- Pobre de mi patria si su libertad depende de que tengan que venir turistas a decirles que en Cuba hay una tiranía, sus orígenes, causas, y desastrosos efectos.
- El yugo seguirá ceñido. Ningún periodista o prensa crítica a la llamada revolución se le da autorización para ir a Cuba. ¿Se imaginan a Fox News con una agencia en la isla? Señores, por favor, esto es serio.

Cuba siempre exigió que toda negociación tuviese como condición indispensable el que se llevara a cabo en igualdad de condiciones. No había sido posible hasta ahora. Tuvieron que sucederse 11 presidentes en Estados Unidos, de Eisenhower a Obama, para encontrar uno que se igualase en condiciones morales --de igual a igual-- a los Castro.

Que no añadan que dos ultrajes puedan acercar a dos pueblos. Los pueblos nunca se han alejado. Dos administraciones monstruosas, han mezclado ruindades. Uno se lleva sus treinta moneditas cuando el otro le deja que le queme el rostro con un beso. Ya adquirirán con ellas el campo, precio de sangre, donde se entierren forasteros. Si un árbol malo no puede dar frutos buenos, lo pueden aún menos dos, ajados y sin verdor.

Ni Reagan negoció, ni lo hizo Clinton. ¡Mentira! Acaso les hayan tentado los avernos --es su trabajo--; pero vieron la inutilidad de las piedras como alimento,. Desde la cúspide del templo no puede tentarse al cielo. Con el comunismo, intrínsecamente perverso, no se puede pactar. A menos que se quiera, como ahora, hacerlo en situación de perdedor a triunfador. En cualquier papelucho estampan bajo juramento un garabato: puras patrañas.

Ya Cuba no pasará trabajos escondiendo y disfrazando espías, ni necesitará de otro Alan Ross para canjearlos. Mientras lanzan migajas al sufrido pueblo, ellos circularán por todos los Estados Unidos, en cada consulado. Caerá toda limitación, rondarán a sus anchas con flamantes inmunidades diplomáticas. Eso es obamacracia.

Se harta el ángel de las sandeces de Zacarías, y le enmudece. Es mejor que enmudezca al menos nueve meses. Hay muchos Zacarías. Algunos por ignorancia, a otros no les duele; habrá de aquellos que entre locuacidades tapen ruindades. Hay Zacarías nobles que dicen tonterías, *compañeros de ruta*. Otros no tanto. Sería

bueno que alguien los callara, hasta que en doloroso parto irrumpa la voz que truene en el desierto clamando por el hacha puesta a la raíz del árbol que va a ser cortado y arrojado a la hoguera. Se limpiará la era, la misericordia habrá pasado. El aventador recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en implacable fuego.

No engañan estos fuegos estentóreos que lanzan dos pirotécnicos al regalar llamas a los vientos. Como en el arte un Brito, son un montón de colores, en marco negro.

Una última acotación. Hierve la sangre cuando se oye llamarle dictador a un cruel tirano. Es manchar la verdad, ofender la historia, mancillar el prístino vocablo. Dictador es la egregia figura que irrumpe en la Roma eterna: obediente, acude cuando el desgarrón de la patria es quien le invoca: cambia el arado por la espada, la esgrime en redención, combate y salva. Luego quema en la forja los fieros hierros, vuelca la lanza en reja, torna al hogar para romper el suelo.

Sr. Obama, si hemos hecho o dicho algo mal, díganos qué; y si no, ¿por qué golpea?

Jorge Arrastía.